

El cuento como eje organizador del trabajo de lenguaje oral, escrito y plástico: 'El hombrecito de papel'

Este proyecto toma como eje organizador del trabajo de lenguaje de mis alumnos el cuento titulado *El hombrecito de papel*, de Fernando Alonso.

A partir del mismo, intento crear unas situaciones de aprendizaje que estimulen al alumnado a analizar, a reflexionar, a dar sus propias opiniones, a crear..., principalmente en base a unos contenidos curriculares del área de Lengua, pero también de Conocimiento del Medio, temas transversales, Educación Artística y aquellos que pudieran caber en función de la temática del cuento elegido. Todo ello enmarcado en una metodología de proyectos de trabajo –surgidos de la propia aula, de situaciones generadoras y de textos diversos– con la que vengo trabajando el lenguaje y otras áreas del currículum de primer ciclo de Primaria desde hace ya varios años.



ORGANIZACIÓN DEL AULA. agrupamiento del alumnado-profesorado

A lo largo del desarrollo de la actividad utilizo todo tipo de agrupaciones de los alumnos, en función del tipo de actividad y de la pertinencia de hacerlo de una u otra forma. Las posibilidades abarcan el gran grupo, el pequeño grupo (parejas) y el trabajo individual.

Decido realizar en gran grupo (alrededor de 20 alumnos) la lectura del cuento; la observación de la portada, del título, de la maquetación, así como las reflexiones y comentarios acerca de lo que leemos.

En pequeño grupo, desarrollamos actividades tales como localizar en el cuento determinadas informaciones

sobre los personajes, lugares, escritura de palabras...

De forma individual, también se llevan a cabo trabajos de elaboración de reflexiones, creatividad, etcétera.

En algunas ocasiones, una parte de determinadas actividades se realiza en grupo, mientras que la otra, posteriormente, implica la elaboración individual.

Dependiendo de lo que requiera cada momento, trabajo con cada uno de los agrupamientos aportando información, solucionando dudas y planteando hipótesis.

AMBIENTE DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE: tareas del docente, tarea del alumnado, participación de las familias





De forma previa al desarrollo del trabajo, durante la fase en que a mí correspondía llevar a cabo la labor de panificación, determino los objetivos a conseguir, que para el cuento que nos ocupa han sido:

- Gusto por la lectura.
- Lectura reflexiva.
- Análisis de las partes de un cuento.
- Conocer y analizar los personajes por lo que dicen y hacen.
- Observar y crear.
- Conseguir mayor dominio del lenguaje oral, escrito y artístico.
- Aprender a organizar sus recursos (carpeta, folios, plantillas, distintos materiales de trabajo...).
- Incardinación de contenidos de diferentes áreas.

De igual forma, determino también los contenidos que vamos a trabajar:

- Lectura del cuento.
- Autor: se comenta el nombre, se observa la fotografía si el libro la incluye, se lee o busca alguna información sobre la misma...
- Fórmulas fijas en los cuentos: buscamos o repasamos las fórmulas que conocemos y que son propias de los cuentos:
 - Inicios como "Érase un vez..."; "Había una vez..."; "En un lejano lugar"...
 - Finales como "Colorín, colorado"...
- Organización del texto.
- Léxico: reflexionamos sobre el lenguaje que se emplea en los cuentos en comparación con otros tipos de texto, como las cartas, los periódicos, etcétera.
- Relación con lo real: comentamos la naturaleza fantástica de los hechos que se narran y su relación con la realidad.

- Formato: observamos la distribución del texto y las imágenes, el tipo y tamaño de las letras, si tiene color o no...

- Ortografía.

Determino y pongo a punto los recursos que vamos a necesitar (este apartado es también muy importante):

- Carpeta para el trabajo.
- Plantilla para escribir.
- Folio pautado de una raya de borrador.
- Clips, pinturas de cera, rotuladores, diferentes tipos de papel, materiales de desecho para la confección de muñecos...

Valiéndome de la observación y de la anotación de intervenciones, comentarios, impresiones y anécdotas, realizo una evaluación y, finalmente, reviso los trabajos elaborados. Se trata sobre todo de evaluar el proceso de aprendizaje de los alumnos, aunque también tengo en cuenta la plasmación final en su libro. Para ello, dispongo de un cuaderno de anotaciones.

El alumnado tiene un papel protagonista y activo, pues lee, escribe, busca información, observa, extrae conclusiones, expone sus ideas y realiza las diversas actividades, todo ello de forma colectiva e individual.

Un aspecto muy importante para esta forma de trabajar es la colaboración de las familias, que al principio suelen expresar dudas respecto a este método que les es ajeno. Por ello, es necesario que, para que lo conozcan, vayan poco a poco acercándose a él. Pasado cierto periodo de tiempo, cuando ya están familiarizadas, siempre que trabajamos de este modo son puntualmente informadas de la tarea que vamos a realizar, a la vez que les explicamos que trabajaremos el área

de Lengua y otras áreas curriculares, pero no del modo habitual (a partir de los libros de texto), sino de una manera distinta.

Las familias aportan información cuando les es demandada así como el material necesario.

MATERIALES Y RECURSOS UTILIZADOS

Cuentos, folios, plantillas para escribir, periódicos, libros, papeles y telas variados, ceras, colores y materiales diversos en función de las actividades planteadas.

LOS PUNTOS CLAVE SEGUIDOS DEL PROCESO. Desarrollo

Suelo elegir el texto a partir de determinados criterios, pero siempre teniendo en cuenta, en primer lugar, al alumnado con el que voy a trabajar, normalmente de primero o segundo de Educación Primaria. Otros criterios que suelo aplicar son los siguientes:

- Extensión.
- No muchos personajes.
- Buena definición del personaje principal.
- No muchos escenarios, pero motivadores.
- Claro planteamiento del texto narrativo: presentación, nudo y desenlace.
- Posibilidad de enlazar con otras materias curriculares.

A continuación, elaboro el guión de la tarea en función de los contenidos que he decidido abordar con el trabajo:

- Ficha del libro.
- Argumento: ¿qué cuenta?
- Tema: ¿de qué trata?
- Mensaje: ¿qué nos dice?
- Protagonista: ¿qué personaje es el más importante?

- Escenarios: ¿qué lugares?
- Lenguaje: frases, ortografía, interrogaciones, exclamaciones, diálogos, palabras bonitas, expresiones poéticas...
- Creatividad: cartas, notas, mensajes, invitaciones, lugares imaginarios, opiniones personales...

Comenzamos con la observación de la portada del cuento, su título, su autor, el ilustrador, la editorial y la colección.

A continuación, y si el libro lo recoge, contemplamos el retrato del autor, para posteriormente describirlo y hablar de su vida, de sus gustos, de los premios que ha obtenido, de su mirada...

Después leemos el cuento en dos o tres sesiones, en función de su extensión, procurando terminar cada fragmento en un momento de intriga.

Ha llegado el momento de propiciar el debate: hablamos, dialogamos acerca de lo leído, pero siempre en conexión con sus propias vivencias.

De toda esta labor saldrá el "argumento". Preguntamos entonces de qué trata el cuento, y de las diversas opiniones, ellos mismos eligen la que más les gusta: estamos ante el "tema". De igual modo, les pedimos que expongan qué nos dice este cuento, y es entonces cuando aparece el "mensaje". Cuando trasladamos todo esto a un folio en blanco —el momento de la producción definitiva—, procedemos a realizar un dibujo ilustrativo u otra actividad plástica relacionada con lo escrito.

Posteriormente, releemos todo lo que hace referencia al protagonista con el objeto de que nos resulte más fácil hacer su descripción tanto física (su pelo, sus ojos, sus vestidos...) como moral (qué dice, qué hace, qué piensa...). Del mismo modo, procedemos a trabajar otros personajes.

También observamos los lugares en los que se ambienta el relato y los describimos. Entretanto, intercalo actividades de creatividad tales como imaginar cómo sería el parque donde jugaba con los niños el hombrecito de papel; diseñar invitaciones de cumpleaños, y escribir cartas y notas que finalmente son ilustra-

das con dibujos creados con materiales diversos.

Nos detenemos para estudiar el lenguaje, buscamos preguntas, diálogos, exclamaciones..., y pedimos a los alumnos que construyan otros parecidos. Procedemos a contar las palabras de las frases, y constatamos que las hay cortas y largas, igual que ocurre con las propias palabras; nos ponemos en contacto con otras formas de decir las cosas, etcétera.

Al leer, subrayamos y anotamos palabras que no conocíamos, buscamos expresiones que nos gustan, palabras hermosas..., y las escribimos en nuestro borrador; luego inventamos ripios, poemas...

También nos esforzamos en buscar palabras que nombren cosas, que digan cómo son éstas o qué hacen los personajes.

También es trabajada la ortografía de las palabras. Para ello, seleccionamos palabras que se escriban con una determinada letra.

Finalmente, los alumnos ofrecen su opinión sobre el cuento y cada uno plasma por escrito su impresión personal, y se realiza la síntesis que aparece en el formato final en forma de libro.

UN MODELO DE ACTIVIDAD. **La descripción de 'El hombrecito de papel'**

Atendiendo a las pautas que ya han sido expuestas, abordo de forma distinta cada una de las actividades anteriormente enumeradas. El desarrollo de las mismas sigue las pautas comúnmente aceptadas. Sirva de ejemplo el modo en que he trabajado la descripción:

Primero hablamos de las calles en las que los niños viven, y después pasamos a observar el dibujo en el que aparece andando el hombrecito de papel. Cada alumno, respetando rigurosamente el turno de palabra, describe entonces lo que aparece en la ilustración: edificios altos o bajos, tiendas, escaparates, aceras, pasos de cebra..., sin abandonar la referencia a las calles donde viven.

A continuación, en gran y pequeño grupo, escriben en borrador la descripción de la calle, leemos lo que los alumnos han escrito y después se

corrige con mi ayuda. En una sesión posterior, generalmente celebrada por la tarde, trasladamos el texto a un folio en blanco y procedemos a ilustrarlo.

VALORACIÓN DE LA ACTIVIDAD Y REFLEXIONES QUE HA SUSCITADO

Esta forma de trabajo resulta muy enriquecedora para el alumnado, que disfruta, aprende, y consigue dominio y autonomía tanto en lo referente a la escritura como en lo concerniente a la búsqueda de información, el tratamiento de la misma, la comprensión de los textos, la expresión oral y escrita de sus propias opiniones, etcétera.

No sólo son trabajados los contenidos, pues también son abordados otros muchos procedimientos y valores, sobre todo de trabajo cooperativo.

Para el maestro, todo ello supone una tarea de planificación detallada; pero he de dejar constancia de que el esfuerzo que supone trabajar de esta manera sólo es intenso al principio, cuando se empieza a trabajar de esta manera. A continuación, la práctica misma facilita en gran medida la planificación y la orientación del trabajo, que en muchos casos no seguirá el guión establecido, pues no se debe olvidar que cuando los protagonistas son los alumnos la clase puede ser llevada hacia "otro lado" en función de sus intereses. Además, esta forma de trabajo permite que, tras una previa adaptación, actividades que antes se habían realizado con alumnos más mayores sean llevadas a cabo también con los más pequeños.

Sin embargo, el hecho más positivo que se desprende es que, mediante la realización de actividades como ésta, verdaderamente se fomenta el gusto por la lectura y la escritura, pues del conocimiento, el análisis y la reflexión de los cuentos los niños obtienen una gran cantidad de información sobre qué elementos, qué partes, qué lenguaje tiene y cómo se hace para escribir un cuento.

Magdalena Bravo Martín

CP Miguel Primo de Rivera (Alcántara)